

Exemple 5 : Pegarse al arte

Voix off Son Samuel y Alba, 18 y 21 años, los protagonistas el sábado pasado de este momento. Con el Prado lleno de gente, entre las Majas de Goya pintan el mensaje “un grado y medio más” en alusión al calentamiento global. Después pegan sus manos a los marcos de estas obras de arte. La acción, cuentan, no fue improvisada. La planearon durante semanas calculando riesgos.

Samuel Gómez Vimos las otras protestas que hubo en otros sitios de Europa. Y decidimos que era una buena manera para llamar la atención y que efectivamente llegaba el mensaje a muchas partes.

Voix off Nos citamos con ellos un día después de quedar en libertad con cargos. Están acusados, junto a dos periodistas que les acompañaban, de delitos contra el orden público y el patrimonio histórico que podría costarles hasta 3 años de cárcel. Aseguran que su intención no era dañar el arte.

Alba del Río Y tenía el bote de pintura en la mano y podía haberlo lanzado perfectamente al cuadro. Y no lo hice sino que pusimos un mensaje bastante claro para que, para que llegase a la población y les hiciese reflexionar.

Voix off Pertenecen a Futuro Vegetal, un colectivo ecologista de apenas 100 integrantes y un año de vida que también ha recurrido a protestas más convencionales.

Alba del Río Hace nada cortamos una calle en Mercabarna. También hemos estado en petroleras y al final pues no ha salido, no ha tenido suficiente impacto en los medios. Es como el único recurso de que salga en todos los medios y de que la población se dé cuenta de lo que estamos haciendo.

Voix off Durante décadas los ecologistas han tratado de sacudir conciencias con todo tipo de acciones : colgados de puentes, escalando centrales nucleares, cortando carreteras o con performance como las que vemos en cada Cumbre del Clima. El problema es que en la era de las noticias virales e impactantes, esto ya no atrae nuestra mirada. De ahí este activismo provocador. El debate ahora, en el movimiento ecologista es si provocan rechazo o reacción.

Eva Saldaña Creo que es un debate rico, que es un debate que nos hace repensarnos, estar vivos, y también, bueno, pues plantearnos cuáles son estos niveles de radicalidad que se necesitan en un momento crítico como en el que estamos ahora frente a esta emergencia climática.

Juan López de Uralde Yo creo que lo que realmente han hecho es poner sobre la mesa una reflexión, una reflexión que es necesaria, y como digo, es una nueva generación que tiene otra forma de protestar y creo que lo que tenemos que hacer es escuchar su grito.

Voix off En 2009, Juan López de Uralde, entonces al frente de Greenpeace España también protagonizó una acción polémica, cuando irrumpió en la cena de gala de la Cumbre del Clima de Copenhague. Le preguntamos si hay líneas rojas en estas protestas.

Juan López de Uralde Para mí, la línea roja es que no se dañe ninguna obra de arte, es decir, en tanto en cuanto no se produzca un daño, que sean simplemente acciones simbólicas, yo creo que, yo creo que lo que debe preocuparnos o de lo que debemos tomar nota es del mensaje que están lanzando.